



SORT



Número 33.

SORT.

Venint de la part de Tremp y de la Conca de son nom, per la dreta del riu Noguera Pallaresa, se trovan dos cordilleras laterals al riu, que formen lo camí cubert denominat vulgarment lo pas ó congost de Collegats. Lo viatger que passa per ell, ans d'arribar á Sort, poble y capital de son partit, al contemplar los pics y demás formas irregulars dels monts, veu desplegar-se una sèrie de figuras y representacions sorprenents y embelesadoras. Sémblali veurer á un costat forts campeons com que estessin vigilant l'estret, á l'altre un *vivac* de soldats, que formant part de un campament, estan aguardant l'arribada del enemich pera combatre: caminant mes trova aquí la figura y 'ls contorns de un fort y artillat castell, allà una ciutadela elevada, en combinació pera guardar aquell desfiladero; al devant y á dreta y esquerra palaus execats sobre aquells monts, semblant castells feudals quals senyors se temen y aborreixen mútuament; després cabanas de pastors en lo mes enlaxat de las crestas, significant que 's trova en un país tranquil y sossegat, dedicat al pastoreig y á la agricultura. Lo viatger que ha recorregut aquest trajecte se trova desseguida ab una població que creu ser una ninfa surtida de las aigües del Noguera ó una odalisca elegantment vestida, recostada als peus de aquellas montanyas y verts pensils. Aquesta població es Sort, qual historia ya indican quina ha de ser los mencionats monts y cordilleras.

Vinguts los celtas á Espanya, teatre de la ambició é invasions extrangeras, s'apoyaren principalment en las montanyas com á punt mes propi á son caràcter, religió y exercicis ó costums, y al aïslament ó vida solitaria á que 'ls conduhí sa anada y persecussions sofertas en Egipte, sa pàtria. Establírense, puig, en

SORT.

Viniendo de la parte de Tremp y Cuenca de su nombre, por la derecha del río Noguera Pallaresa, se encuentran dos cordilleras laterales al río que forman el camino cubierto llamado vulgarmente angosto de Collegats. El viajero que pasa por él, antes de llegar á Sort, pueblo y capital de su partido, al contemplar los picos y demás formas irregulares de los montes vé desplegarse una serie de figuras y representaciones fantásticas, sorprendentes y embelesadoras. Parécele ver á un lado fuertes campeones vigilando el estrecho; de otro un *vivac* de soldados, parte de un campamento que está aguardando la llegada de ejércitos contrarios para combatir; andando encuentra aquí la figura y los contornos de un fuerte y artillado castillo, allà una ciutadela elevada en combinacion para guardar aquél desfiladero; adelante palacios, á derecha é izquierda asentados allí en los montes, semeando castillos feudales pertenecientes á señores que mutuamente se temen y se aborrecen; después cabanas de pastores en lo más elevado de los picos significando que se halla en un país tranquilo y sosegado dedicado al pastoreo y á la labranza. El viajero que ha recorrido este trayecto, se encuentra en seguida con una poblacion que cree ser como una ninfa salida de las aguas del Noguera, ó como una odalisca elegantemente vestida recostada á los piés de montañas y de verdes pensiles. Esta es Sort, cuya historia se halla por dichos montes y cordilleras indicada.

Venidos los celtas á España, teatro de la ambicion é invasions extrangeras, se apoyaron principalmente en las montañas como punto más análogo á su carácter, religion y ejercicios, y al islamiento ó vida solitaria á que les conducía su ida y persecuciones sufridas en Egipto, su pàtria. Estableciéronse pués en la comar-



la comarca de Sort é immediatas, formant com á tres ranxerías en punts que marcan la mateixa direcció y avuy son los termes de Pinyana, districte de Senterada, lo de Pujol y 'l de Sort. Desaparecuts los monuments que acreditaban la d' aquest, quedan encara per recort un *dolmen* á Pinyana y un *semi-menhir* en lo punt que 's denomina *la roca encantada* y un *menhir* en Pujol, que 's va perdent de día en día. Sobre aquesta base s' alsá la població del país, principalment lo núcleo de Sort, á que brindaba la feracitat de sos camps, sos boscos d' alsinas, lo gresol abundant, pastos y rich caudal d' aigüas.

Per varios sigles ocuparen los celtas lo país, fins que un nou aconteixement vingué á cambiar sas condicions materials y morals. Com si 'l cel semblés irritat contra 'ls sacrificis humans que los druidas, sacerdots dels celtas, feyan, escullint primerament pera víctimas los ancians y després los criminals, se vejé afligit ab una continuada sequía, de que parlan tots los escriptors de nostras cosas y que marxitá tota la vegetació secantse las herbas y fins los arbres, lo que motivá en definitiva la vinguda de molts tormentas y la caiguda de molts llamps que causaren lo anomenat incendi dels Pirineus, referit per los expressats escriptors. Aquest incendi despoblá complertament lo país, descendint llavors los celtas als plans; succehi aixó en lo sigle octau anterior á nostra era. D' aixó 'n donan testimoni los fossils y demés materias volcanizadas existents.

Vist l' incendi per los extrangers, s' obrí pera Espanya altra era de invasions y segons nos diu l' historia de nostra pàtria, vingueren á ella, primerament los egipcis, que eran altres celtas mes civilisats, després los fenicis, fossis, rhodios y altres pobles grechs, ocupant ab preferencia los primers las montanyas y 'ls últims los plans y costas. Poble agrícola lo primer la agronomía y 'l pastoreix fou sa ocupació predilecta y seguint lo curs dels rius única direcció de sas vías de comunicació ab tot lo país se establiren en las montanyas de Sort, sens que alsessin cap nova població ni aprofitessin las antigas casas desertas.

Ensantxadas las comunicacions per efecte de la vinguda dels cartaginesos y sos ascendents los fenicis, uns y altres recorrieren la comarca de Sort, fent mes

ca de Sort é immediatas, formando como tres ranxerías, en puntos que marcan la misma direccion y hoy son los términos de Piñana, distrito de Senterada, el de Pujol y el de Sort. Desaparecidos los monumentos que acreditaban la de éste quedan todavía para recuerdo un *dolmen* en Piñana y *semi-menhir* en el punto que se denomina *la roca encantada* y un *menhir* en Pujol que va perdiéndose de día en día. Sobre esta base se levantó la poblacion del país, principalmente el núcleo de Sort á que invitaban la feracidad de sus campos, los bosques varios de encinas, el mucho muérdago, vulgo gresol, pastos y aguas abundantes.

Varios siglos ocuparon los celtas en el país hasta que un nuevo acontecimiento vino á cambiar sus condiciones materiales y morales. Pareciendo el cielo irritado con los sacrificios humanos, que primero fueron de los ancianos y después de los criminales que hacían los druidas, sacerdotes de los celtas, se vió afligido con una pertinaz sequía de que hablan todos los escritores de nuestras cosas y que marchitó toda la vejetacion secándose las yerbas y aun los arboles, lo cual motivo en definitiva el advenimiento de muchas tormentas y descenso de muchas chispas eléctricas que causaron el llamado incendio de los Pirineos, referido por los mismos escritores; este incendio despobló completamente el país descendiendo los celtas á los llanos; era en el siglo octavo anterior á nuestra era. De ello dan testimonio los fósiles y demás sustancias volcanizadas existentes.

Visto el incendio por los extrangeros, se abrió para España otra era de invasiones, y segun nos dice la historia de nuestra pàtria, vinieron á ella, primero los egipcios, que eran otros celtas más civilizados, después los fenicios, focios, rhodios y otros pueblos griegos, ocupando con preferencia los primeros las montañas y los últimos los llanos y costas. Pueblo agricultor el de los primeros, la agronomía y el pastoreo fué su predilección, y siguiendo los ríos, única direccion de sus vías de comunicacion con el país todo, se establecieron en los montes de Sort, sea que levantasen una poblacion nueva ó que aprovecharasen sus antiguas casas desiertas.

Ensanchadas las comunicaciones por efecto de la venida de los cartagineses y sus ascendientes los fenicios, unos y otros recorrieron las comarcas de Sort, mas



treballs de explotació que de comers, com convenia á sas miras ambiciosas. No s' alteraren, pues, las condiciones morales del país y aquest quedá sujecte á las de tota nació, que eran las federativas, perteneixent á la tribu dels ilergetas; federació que havia fet necessaria la vinguda de tants pobles á Espanya y la varietat de sas condicions naturals.

Poch temps després, com es sabut, nostra Espanya fou teatre de las lluytas dels mateixos cartaginesos y 'ls romans, enemichs irreconciliables entre sí. Lluytaren, puig, en Sort, arribant fins á sa comarca Gneo Pompeyo y Juli Cesar, victoriós, trovantse encara com á monuments de sa vinguda alguna de aquelles pedras ahont estaban sujectadas las argollas alsadas com á trofeo de sa victoria, y que esmentan nostres escriptors, sitas en la mateixa comarca de Sort y localitat de Llarvent. Pero ni un ni altre general nos deixaren com á recort la plantació del oliver, que en altres punts feren ab grant profit de nostra nació. Anaren en pos uns d' altres los beligerants mes sense atrevir-se á donar allí batalla formal, obligats per los accidents topogràfichs y climatològichs. Lo país á favor de ells se mantingué en pau, no afectantlo altres vicissituds que la mes benéfica que vejeren los sigles, l' adveniment de Jesucrist y l' establiment de la iglesia católica y la conversió al catolicisme del imperi romá en temps de Constantí.

En aquest temps los vagaudias perseguits per Diocleciá se desparramaren per nostras montanyas pirináicas, arribant fins á Sort y pujant mes amunt; y 'ls de la mateixa Sort derribaren los temples que hi havia dedicats á la deesa Palas, avans objecte preferent de son culte.

Arribá la etat mitja, un sigle poch mes després, y ab ella la invasió dels bárbaros del Nort, no dels vándalos, alans y demés, sino dels visigoths, que dividiren la Espanya en Marcas, posant en front de ellas governadors ab lo nom de Comptes. Ab poca dificultat s' agermanaren abdós rassas, romana y visigoda, y 'ls de la comarca de Sort se sujectaren, segons creyém, per la falta de població en la Marca, cual govern estava en Isona, poble de la Conca de Tremp, ahont encara s' alsa 'l castell, lo palau, la iglesia y demés dependencias del governador, que á modo de rey los regia militarment.

haciendo trabajos de esploracion que de comercio, cual convenia á sus miras ambiciosas. No se alteraron pues las condiciones morales del país y éste quedó sujeto á las de toda nacion, que eran las federativas, perteneciendo á la tribu de los Ilergetes; federacion que había hecho necesaria la venida de tantos pueblos á España y la variedad de sus condiciones naturales.

A poco tiempo nuestra España, como es sabido, fué teatro de luchas de los mismos cartagineses y de los romanos, enemigos irreconciliables entre sí. Lucharon pues en Sort llegando hasta su comarca Gneo Pompeyo y Julio Cesar, hallándose todavía como monumentos de su venida alguna de aquéllas piedras donde estaban atadas las argollas levantadas como trofeo de su victoria y que refieren nuestrs escritores, sitas en las misma comarca de Sort y localidad de Llarvent. Mas ni uno ni otro general nos dejaron como recuerdo siquiera la plantacion de olivos que en otros puntos hicieran con gran provecho de nuestra nacion. Fueron en pos unos de otros los beligerantes, pero sin osar dar allí batalla formal, obligados por los accidentes topográficos y climatológicos. El país á favor de ellos se mantuvo en paz, no afectándole más vicisitudes que la más benéfica que vieron los siglos, el advenimiento de Jesucristo y el establecimiento de la iglesia católica y la conversion al catolicismo del imperio romano en tiempo de Constantino.

En este tiempo perseguidos los vagaudias por Diocleciano se desparramaron por nuestras montañas pirináicas hasta llegar á Sort y subiendo más arriba; y los del mismo Sort derribaron los templos que había dedicados á la diosa Palas, antes objeto preferente de su culto.

Llegó la edad media, un sigle poco más después, y con ella la invasion de los bárbaros del norte, no de los vándalos alanos y demás, sino de los visigodos que dividieron la España en Marcas, poniendo al frente de ellas gobernadores llamados Condes. Con poca dificultad se hermanaron ambas razas, romana y visigoda y los de la comarca de Sort se sujetaron, segun creemos, por la falta de poblacion, á la Marca, cuyo gobierno estaba en Isona, pueblo de la Conca de Tremp, donde todavía se levantan el castillo, el palacio, la iglesia y demás dependencias del governador, que á guisa de rey los rigiera militarmente.



Pero aquesta última rassa invasora havia de ser arrollada per altre poble, compost de set rasses, com diu en Romey, ó sia la dels alarbs, á principis del sigle octau de nostra era. Desde llavors la comarca de Sort presentá lo mes abigarrat aspecte: primerament los cristians ab sos bisbes al cap fugint de la invasió agarena, després venint los alarbs en só de conquesta y darrera los fidels militants del país, estimulats per los que vingueren de Cerdanya y de la Seu d' Urgell á atacar á sos conquistadors. Fou, donchs, la comarca de Sort un campament fins á la liberació de nostras montanyas de la provincia de Lleyda y Girona.

Llavors la comarca de Sort, junt ab la Conca de Tremp, vingué á formar com un núcleo de resistencia dels islamitas; una base de operaciones guerreras que adelantaren la zona deslliurada, fins á la vinguda del govern del famós Almanzor. Durant aquest período histórich tots los pobles del territori d' aquesta comarca, foren regits per un jefe que 's deya Compte de Pallars, lo cual se creu era de llinatge góthich y que va impedir que tornessin á ella de nou los alarbs. Mes llansats los cristians y son govern de la major part d' Espanya per lo referit Almanzor, torná á cáurer tota la comarca del Pallars baix la dominació dels muslims fins passats dos anys, retirantse 'ls cristians á las montanyas y entronisantse en Sort las autoritats de aquell célebre guerrero.

Vensut aquest en la montanya y camps del *Salado*, perderen de nou los islamitas totas sas conquistas en lo país y torná á éll lo Compte de Pallars, que en aquella batalla tant va distingirse, recobrant lo comptat de Pallars y sos pobles son antich aspecte y fesonomia. Se sab lo molt que 's distingiren en temps de pau y de guerra tots los Comptes de Pallars, durant la etat mitja, ja portant son pendó á tots los combats y guerras civils y extrangeras, y ja assistint al costat de llurs soberans com á companys y casi independentment dels Comptes de Barcelona. Las necessitats de la guerra feren que 'l poder dels Comptes reclamés auxilis permanents y 'ls trová 'l Compte dominant mes ó menos participació de sa soberanía ó del govern de son Estat á altres senyors, pera 'ls quals creá una especie de districtes ó sub-goberns. Se contaban entre ells lo Ves-compte de Vilamur, lo

Pero esta última raza invasora había de ser arrollada por otro pueblo compuesto de siete razas como nos dice Romey ó sea la de los árabes á principios del siglo octavo de nuestra era. Desde entonces la comarca de Sort presentó el mas abigarrado aspecto: primero los cristianos con sus obispos á la cabeza, huyendo de la invasion agarena, después viniendo los árabes en son de conquista y detras los fieles militantes del país estimulados por los que vinieron de Cerdaña y de la Seo de Urgel á atacar á sus conquistadores. Fué pues la comarca de Sort un campamento militar hasta la liberacion de nuestras montañas de la provincia de Lérida y Gerona.

Entonces la comarca de Sort, junto con la Conca de Tremp, vino á formar como un núcleo de resistencia de los islamitas; una base de operaciones guerreras que adelantaron la zona liberada hasta la venida del gobierno del famoso Almanzor. Durante este período histórico todos los pueblos y territorio de esta comarca fueron regidos por un jefe llamado Conde de Pallás, que se cree era de linage de los godos y que impidió viniesen de nuevo á ella los mismos árabes. Mas echados los cristianos y su gobierno de la mayor parte de España por el mismo Almanzor volvió á caer toda la comarca del Pallás bajo la dominacion de los muslimes hasta pasados dos años, retirándose los cristianos á las montañas y entronizándose en Sort las autoridades de aquél célebre guerrero.

Vencido éste en la montaña y campos del *Salado* perdieron de nuevo los islamitas todas sus conquistas en el país y volvió á él el Conde de Pallás, que en aquella batalla tanto se distinguiera, recobrando el Condado de Pallás y sus pueblos su antiguo aspecto y fisonomía. Se sabe lo mucho que se distinguieron en tiempo de paz y de guerra todos los Condes de Pallás durante la edad media, ya llevando su pendon en todos los combates y guerras civiles y extrangeras, y ya asistiendo al lado de los soberanos como compañeros y casi independientes de los Condes de Barcelona. Las necesidades de la guerra hicieron que el poder de los Condes reclamase auxilios permanentes, y los encontró el Conde dando mas ó menos participacion de su soberanía ó del gobierno de su Estado á otros señores, para los cuales creó como una especie de distritos ó subgobiernos. Contá-





PAS DE COLLEGATS



Baró de Llarvent, lo senyor de Masmercat, en las vertents laterals del Noguera, prop de Sort, deixant aquí una especie de representant seu, com si diguessim un vicari.

Era llavors Sort, no lo que ara, sino lo poble anomenat de *Vilanflor* pròxim al lloch que avuy ocupa, colocat allí precisament per no permetrerho las profunditats del Noguera, cual álveo 's trobava en aquells temps als 80 pams del que te avuy, com se demostra per las arenas del pou de Sabarneda, distant dos kilòmetros de Sort. Vilanflor no pogué ensanxarse ni sisquera conservar-se, porque despoblado lo país á causa del contági que sobrevingué en lo promédi de la etat mitja, deixá de tindre moradors, així com en los demás pobles immediats en número de set.

Hi hagué, donchs, que proveir al remey de la despoblació y agrupar los restos que quedaban; pero reclamaban pera si cada grupo de familias salvadas del contági, constituir la població en sa antiga localitat. Va convindre en fiar á la Sort sa elecció y verificada aquesta, tocá á Vilanflor la sort de ser lo poble llibert del infortuni, y com las torrenteras y barranchs no poguessin tindre las casas asseguradas, de comú acort passaren á edificar las seuas en lo punt que ocupa Sort, que 's titulá així desde llavors per tres comptes: primer, per haber sigut afavorit per la *sort*; segon per haber sigut garantit de la sort infelís de la inundació de sos torrents, y tercer, per haberse emplassat los edificis en lo punt nomenat la Sort ú horta de Vilanflor. Lo Compte de Pallars la escullí pera son siti de recreo, alsant allí un castell y palau, quals restos, servint encar de cementir avuy, parlan molt alt de Sort y de son Compte. Perque sa sillería, sa mampostería, sas torres y sos marlets á la vista de una campinya variada y somrient, recullint lo murmurí de las aigües, mesclantse aquest al lo rumoreix de las auras, semblan notas sentidas y cláusulas sublimes de la historia dels comptes de Pallars, de sas riquesas, de sas heroicitats, dels auxilis que li prestá Sort y també de sos infortunis. Cuantas vegadas visitém aquellas célebres ruinas, nos sembla que las mateixas auras, conservan com en sagrat depósit las tradicions históricas de la comarca, 'ns contan las recepcions solemnes que á fur de soberá tenia en sos salons lo Compte de Pa-

banse entre ellos el Vizconde de Vilamur, el Baron de Llarvent, el señor de Masmercat en las vertientes laterales del Noguera, cerca de Sort, dejando aquí una especie de representante suyo, como si dijéramos un vicario.

Era entonces Sort, no lo que es ahora sino el pueblo llamado de *Vilanflor*, pròximo al lugar que hoy ocupa, colocado allí precisamente por no permitirlo las profundidades del Noguera, cuyo lecho se hallaba en aquella sazón á los 80 palmos del que tiene hoy, cual se demuestra en las arenas del pozo de Sabarneda distante dos kilòmetros de Sort. Vilanflor no pudo ensancharse ni aun conservar-se porque despoblado el país á causa del contagio, que sobrevino en el promedio de la edad media, dejó de tener moradores, así como en los demás pueblos inmediatos en número de siete.

Hubo pues que proveer al remedio de la despoblacion y agrupar los restos que quedaban; pero reclamaban para si constituir cada grupo de familias salvadas del contagio, la poblacion en su antigua localidad. Se convino en fiar á la suerte su eleccion y verificada esta tocó á Vilanflor la suerte de ser el pueblo libertado del infortunio; y como las torrenteras y barrancos no pudiesen tener las casas aseguradas, de comun acuerdo pasaron á edificar las suyas en el punto que ocupa Sort, que se llamó así desde entonces por tres conceptos: primero por haber sido favorecido por la suerte; segundo por haber sido garantizado de la suerte infeliz de la inundacion de sus torrents y tercero por haberse emplazado los edificios en el punto llamado la Sort ó huerta de Vilanflor. El Conde de Pallás la escogió para su sitio de recreo, levantando allí un castillo y palacio, cuyos restos aun sirviendo de cementerio hoy hablan muy alto de la importancia de Sort y de su Conde. Porque su sillería, su manpostería, sus torres y sus almenas á la vista de una campiña variada y riñente, recogiendo el murmullo de las aguas, mezclándose este con el susurro de las auras parecen notas sentidas y cláusulas sublimes de la historia de los Condes de Pallás, de sus riquezas, de sus heroicidades, de los auxilios que le prestó Sort, y tambien de sus infortunios. Cuantas veces visitamos aquellas célebres ruinas nos parece que las mismas auras, conservando como en depósito sagrado las tradiciones históricas de la comarca, nos



llars, l' homenatge que li prestavan los indicats senyor, los drets feudals que exigia de sos vassalls, las revistas que desde sos balcon passaba á sas hosts ans de partir á la lluyta; las embaixadas que 'l mateix compte de Barcelona li enviaba en demanda de auxili y alegant amistat y bona correspondencia. Encara 'ns sembla escoltar, asseguts sobre las mateixas ruinas, los vítors y aplausos que 'l poble tot de Sort agrupat al rededor del Compte y de sos soldats li donaba al regressar de sas victorias obtingudas á Espanya y en l' extranger.

En aquest castell de Sort nasqué en lo sigle XI Sant Odon, fill de Don Artal y de Doña Luciana, Comptes de Pallars. Aquí passá sa joventut, militant al costat de son pare pera seguirlo á las lluytas nacionals y extrangeras, y per haber rebut aquí una educació complerta merescué ser Ardiaca de la catedral de Urgell y despres Bisbe fins á sa mort, ocorreguda á 7 de Juliol de 1122, essent després colocat en lo catálech dels Sants.

Altre element tingué 'l Compte al seu poder y fou lo religiós. Las ordes monásticas de la etat mitja, sobre tot la de Sant Benet y la dels Caballers del Temple, foren un element de la major civilissació política, científica y literaria de la mateixa etat mitja. Los benedictins fundant casas en Pallerols y Peracals pobles de la comarca, contribuiren á la vegada que á purificar las costums á pulirlas, ab sa cultura y saber, ilustrant lo mon ab sa ciencia y pietat, dedicantse al cultiu dels camps y paratjes deserts, á lo que juntaban l' establiment d' algunas indústrias. Aquestos dos convents foren dos fonts de recursos pera 'ls citats Comptes, aixís com la base de las indústrias del país, en mitj de la barbárie d' aquells temps. Mes endevant los Caballers del Temple, ab miras mes generals, volgueren realisar y realisaren efectivamente, edificant sa casa en lo que avuy dihém Ermita de Nostra Senyora del Soler, un magnífich edifici ab totas sas dependencias. Fent una síntesis, que avuy sembla imaginaria, y no per açó fou menos real, feren aquí lo que en totas parts, de cada casa un castell, de cada castell un temple, de cada temple una escola, de cada escola molts indústrias, de las in-

cuentan las recepciones solemnes que á fuer de soberano tenía en sus salones el Conde de Pallás, el homenaje que le prestaran los indicados señores, los derechos feudales que exigía de sus vasallos, las revistas que desde sus balcones pasaba á sus huestes antes de la marcha al combate, las embajadas que el mismo Conde de Barcelona le enviaba en demanda de auxilios y alegando amistad y buena correspondencia. Todavía nos parece que oímos, sentados en las mismas ruinas, los vitores y aplausos que el pueblo todo de Sort agrupado al rededor del Conde y de sus soldados les daba al regresar despues de sus victorias obtenidas en España y en el extranjero.

En esto castillo de Sort nació en el siglo XI San Odon, hijo de Don Artal y de Doña Luciana condes de Pallars. Aquí pasó su juventud, militando al lado de su padre para seguirle en las guerras nacionales y extrangeras y por haber recibido aquí una educacion cumplida mereció ser Arcediano de la catedral de Urgel y despues su Obispo hasta su fallecimiento, ocurrido en 7 de Julio de 1122, siendo después colocado en el catálogo de los Santos.

Otro elemento tuvo el conde de su poder y fué el religioso. Las órdenes monásticas en la edad media, sobre todo la de San Benito y la de Caballeros del Temple, fueron un elemento de la mayor civilizacion política, científica y literaria de la misma edad media. Los benedictinos fundando casas en Pallerols y Peracals pueblos de la comarca misma, vinieron á la vez que á purificar las costumbres á pulirlas con su cultura y saber, ilustrando al mundo con su ciencia y piedad, dedicándose al cultivo de los campos y parajes desiertos á los que juntaban el establecimiento de algunas indústrias. Estos dos conventos fueron dos fuentes de recursos para los citados Condes, así como la base de las indústrias del país en medio de la barbárie de aquellos tiempos. Mas adelante los caballeros del temple con miras mas generales quisieron realizar y realizaron efectivamente edificando su casa en lo que llamamos hoy Ermita de Nuestra Senyora del Soler un soberbio edificio con todas sus dependencias. Haciendo una síntesis que hoy parece imaginaria y que no por eso fué menos real, hicieron aquí lo que en todas partes, de cada casa un castillo, de cada castillo un templo, de cada templo una



dústrias una casa de camp, y de tot un conjunt polítich, religiós, industrial y agronómich; un establiment en resúmen ó grant palau en lo que estaban representadas totas las clases, totas las etats, las varietats de professions, en una série de dependencias y encara la diferencia de sexo en altrás á part; porque los Caballers del Temple, uns eran sacerdotes, altres militars, altres industrials, aquells professors, aquests dexeables, uns professos y altres seculares, com convenia al remey de totas las necessitats públicas. Mentres los uns s' ocupaban dintre dels edificis de sos respectius aquefers, era incumbencia dels militars estar sempre mes ó menos en actiu servey, ja ajudant al Compte en sas empresas bélicas, ara socorrent tota la comarca de Sort, oferint seguritat y socorros als viatjers que pujaban á la Vall d' Aran, posantse en comunicació principalment ab los Caballers de la casa d' Artigas, evitant d' aquest modo la permanencia y assalts dels malfactors y tot género de violencias. Sobre aquest element los Comptes de Pallars venían afermant son poder, escoltant sempre los bons consells y rebent los desinteressats auxilis de tota classe, que 'ls proporcionaban tant los monjos com los referits Caballers. Encara avuy día 's descubreixen en Sabarneda, com punt céntrich, las ruinas de un castell, prop del riu, fronter al expressat Soler, alberch sens dupte un día d' aquells vigilants, y en altres punts immediats al riu varios restos de edificis semblants. De aquesta manera lo país se mantenía en pau y profunda calma, sense 'ls costosos gastos que avuy costa sa guarda y custodia. Encara recordan allí las ruinas de un altre castell també fronter al mateix Soler, la importancia que tenía lo Compte de Pallars, cuan lo castellá, 'l senyor de Sabarneda posehia allí un inmens territori, poble, iglesia y cementir. Encara no lluny del monastir de Templaris, com á dos kilómetros, se trova la casa manso de Santa Creu, en aquell temps hospital de pelegrins, dependencia del espressat Soler, ab destino als que habían de passar de Catalunya á Aragó y Fransa, segons se llegeix en una escriptura que havém vist textificada á 15 de Decembre de 1552 per lo escribá de Sort Joan Montaner.

Contribuían á sostindre tanta grandesa dels Comptes, y per lo tant de Sort,

escuela, de cada escuela muchas indústrias, de las indústrias una casa de campo, y de todo un conjunto político, religioso, industrial y agronómico; un establecimiento en resúmen ó gran palacio en que estaban representadas todas las clases, todas las edades, las variedades de profesiones, en una série de dependencias y aun la diferencia de sexos en otra aparte, porque los Caballeros del Temple unos eran sacerdotes, otros militares, otros industriales, aquellos profesores, estos discípulos, unos profesos y otros seculares, cual convenia al remedio de todas las necesidades públicas. Mientras los unos se ocupaban dentro de los edificios en sus respectivos quehaceres, era incumbencia de los militares estar siempre más ó menos en activo servicio, ora ayudando al Conde en sus empresas bélicas, ora recorriendo toda la comarca de Sort, ofreciendo seguridad y consuelo á los viajeros que subían al Valle de Aran poniéndose en comunicacion con los Caballeros de la Casa de Artigas, revelando de este modo la permanencia y asalto de los criminales y todo género de violencias. Sobre esto los Condes de Pallars venían afirmando su poder, escuchando siempre los sanos consejos y recibiendo los desinteresados auxilios de toda especie que les proporcionaban, tanto los monjes como los dichos Caballeros. Aún hoy día se descubren en Sabarneda como punto céntrico las ruinas de un castillo, cerca del río frontero á dicho Soler, albergue sin duda un día de aquellos vigilantes y en otros puntos inmediatos al río, restos de edificios semejantes. De esta manera el país se mantenía en paz y profunda calma sin los gastos cuantiosos que hoy cuesta su guarda y custodia. Todavía recuerdan allí las ruinas de otro castillo tambien frontero al mismo Soler la importancia que tenía el Conde de Pallars cuando el castellano, el Señor de Sabarneda poseía allí un inmenso territorio, pueblo, iglesia y cementerio. Aun no lejos del monasterio de Templarios, como á dos kilómetros se halla la casa manso de Santa-Creu, en aquel tiempo hospital de peregrinos, dependencia del mismo Soler, con destino á los que habían de pasar de Cataluña á Aragon y Francia, segun se lee en una escriptura, que hemos visto textificada en 15 de Diciembre de 1552 por el escribano de Sort Juan Montaner.

Contribuían á sostener tanta grandeza de los Condes, y por lo mismo de Sort,



las cuantiosas rendas que el mateix Compte en Sort y fora de Sort possehía, y consistían en rendas jurisdiccionales, extensos monts, prats y terras, aquestas en grant part contigüas á son castell y palau.

Donaren també llustre al Compte y sa casa de Sort los casaments de sos fills ab las casas mes importants de Espanya, primerament ab la del Compte de Riva-gorza y despres ab la de Barcelona, Urgell y altres, si bé cambiant d' apellido la casa dels mateixos Comptes, com se veu en lo document que tenim á la vista, en que consta que Don Pere Roger de Comenge, Compte de Pallars, en 17 de las kalendas de Juny del any 1256 feu donació universal á Don Arnau Roger de Comenge, son fill, de tot lo Comptat de Pallars, ó com expressa, de tots los pobles pertanyents á aquest Comptat desde Collegats fins als ports de Salau y tot lo que tenía en Rivagorza, escriptura que textificá lo notari Pere Sant Saturní. Com á soberans, los Comptes reclutaban tropas en Sort y sa comarca y 's veu que ab ellas feyan guerra fins al mateix rey de Aragó, puig en l' any 1274, confederant-se ab altres magnats desafiaren al rey Don Jaume I y en 1299, s' alsá junt ab lo Compte de Foix y Urgell contra Don Pere III rey d' Aragó, haventse travat varios combats en Sort, si be 'l Compte de Pallars vingué á reconciliarse ab lo soberá d' Aragó, tardant alguns anys á recobrar-se de sas pérduas. Era llavors Compte Don Arnau Roger, fill de l' altre Arnau lo qual tingué una filla nomenada Sibila á qui aquest últim heretá, y com hi hagués cuestiones després de la mort d' aquell entre dit Roger y sa germana Sibila en 1297 l' oncle ab tropas francesas entrá en lo Pallars y sufriren bastant sos pobles, encar que feren retrocedir als francesos en unió de las tropas del rey d' Aragó; se vingué á un arreglo entre tots.

Sort y sos Comptes á comensos del sigle XIV perderen son monestir de Templaris y tant poderos auxili al anularse la orde per Clement V á 3 de Maig de 1312, puig encar que 's donaren sos bens y rendas al morir los últims Templaris als Hospitalaris de la orde de San Joan de Jerusalem, ni aquestos ensenyaban, ni protegían las vías del país com aquells, portant sas hosts y rendas á la Terra Santa.

las cuantiosas rentas que el mismo Conde en Sort y fuera de Sort poseía, y consistían en rentas jurisdiccionales, estensos montes, prados y tierras, estas en gran parte contiguos á su castillo y palacio.

Dieron tambien lustre al Conde y su casa de Sort los enlaces matrimoniales de sus hijos con las casas más importantes de España, primero con la del Conde de Ribagorza y despues con el de Barcelona, Urgel y otros, si bien cambiando de apellido la casa de los mismos Condes, como se vé con el documento que tenemos á la vista en que consta que Don Pedro Roger de Comenge Conde de Pallars bajo el día 17 de las kalendas de Junio del año 1252 hizo donacion universal á Don Arnaldo Roger de Comenge su hijo de todo el Condado de Pallars, ó como espresa, de todos los pueblos pertenecientes á este Condado desde Collegats hasta los puertos de Salau y todo lo que tenía en Ribagorza, escritura que testificó el notario Pedro San Saturnino. Como soberanos los Condes reclutaban tropas de Sort y su comarca y se vé que con ellas hacían guerra hasta al mismo rey de Aragon, pues en el año 1274 confederándose con otros magnates desafiaron al mismo rey Don Jaime I y en 1277 se levantó con los Condes de Foix y Urgel contra Don Pedro III rey de Aragon, habiéndose librado vários combates en Sort y su comarca. Entónces sufrió bastante Sort si bien el Conde de Pallars vino á reconciliarse con el soberano de Aragon tardó algunos años á reponerse de sus quebrantos. Era entónces Conde Don Arnaldo Roger, hijo del otro Arnaldo el cual tuvo una hija llamada Sibila á quién este último heredó y como hubiese cuestiones despues de la muerte de aquél entre dicho Roger y su hermana Sibila en 1297, el tío con tropas francesas entró en el Pallás y sufrieron bastante sus pueblos, aunque hicieron retroceder á los franceses en union de las tropas del rey de Aragon, se vino á un arreglo entre todos.

Sort y sus Condes á principios del siglo XIV vieron perder su monasterio de Templarios y tan poderoso auxilio al anularse la orden por Clemente V en 3 de Mayo de 1312, pues aunque se dieron sus bienes y rentas al fallecer los últimos Templarios á los Hospitalarios de la orden de San Juan de Jerusalem, ni estos enseñaban ni protegían las vías del país como aquellos llevando sus huestes y rentas á Tierra Santa.



Per aquell temps, es dir en 1327, tornà á entrar l' indicat Roger de Comenge en lo comptat de Pallars, contra 'l fill de Doña Sibila, Don Arnau, lo qual protegit per lo rey Don Alonso, pogué llibertar á Sort y sos pobles limítrofes, succehint lo mateix en 1334. La pau que seguí doná lloch al desenvolupament agrícola del país, y en Sort y pobles de sa comarca se plantaren moltes vinyas, aprofitant las comas, valletas y terras mes resguardadas de las neus y vendabals, presentant un aspecte 'l país dels mes grats, veyentse coronat de boscos seculars. Sas vertents immediatas á Sort pobladas de vinyas y sas planuras de prats formaban un conjunt que feya de Sort un jardí, vinyat y extensa horta; no obstant aixó lo desaigüe de terrenos porta ab sí lo fàcil moviment de terras per las aigües y desde llavors comensá la era de las grans inundacions que han afligit á aquesta Vila, perque 's tallaren á la vegada molts arbres, reduhintse á cultiu moltes terras avans incultas.

Suprimits los drets feudals mes irritants per Don Fernando 'l Católich ab sa sentència de 21 d' Abril de 1486 s' alsá un antagonisme entre 'l Comte de Pallars y 'l propi rey é hi hagué conats de rebelió en Sort y sos pobles contra 'l soberá, que de prompte foren sofocats; pero en 1488 tornaren á reproduhirse alsantse en armas lo Comte de Pallars, prenent á sou y á son servey tropa francesa. Enviá lo rey Católich al Comte de Cardona á combátrerlo ab tropas que arribaren á Arcalis pera ocupar á Sort que no podent resistir ab son castell á las tropas del de Cardona se rendí á aquets sens grans combats. Sort desde llavors perdésos Comptes, perque fugiren aquets á França, per mes que 's fortifiquessin avans en lo castell de Valencia de Aneo y allí 's defensessen ab lo major valor, Donya Catalina, sa esposa, y Donya Violant sa sogra; després de alguns días foren presos sos forts y despossehits del Comptat sos anteriors duenyos. Li había deixat pera aquets gastos lo de Cardona al rey 50.000 lliuras y agraht á aquets serveys lo mateix rey católich, segons documens que tenim á la vista vá vendre lo Comptat de Pallars ab tots sos drets á favor de Don Ramon Folch, lo mateix Comte de Cardona, en 1491, devant del notari Felip Clement. Desde llavors lo Comptat de Pallars passá á ser Mar-

Por aquel tiempo es decir, en 1327, volvió á entrar el indicado Roger de Comenge en el Condado de Pallás contra el hijo de Doña Sibila, Arnal, el cual protegido por el rey Don Alonso pudo libertar á Sort y sus pueblos limítrofes, sucediendo lo mismo en 1334. La paz que le siguió dió motivo al desarrollo agrícola del país, y en Sort y pueblos de su comarca se plantaron muchas viñas, aprovechando las lomas, vallecitos y tierras mas resguardadas de las nieves y vendavales, presentando un aspecto el país de los mas gratos, viéndose coronado de bosques seculares. Sus vertientes inmediatas á Sort pobladas de viñas y sus llanos de prados formaban un conjunto que hacía de Sort todo un jardín, viñado y huerta estensa; sin embargo el desagüe de terrenos trajo consigo el fácil movimiento de tierras por las aguas y desde entonces comienza la era de las grandes inundaciones que han afligido á esta Villa, porque se cortaron á la vez muchos árboles reduciéndose á cultivo muchas tierras antes incultas.

Suprimidos los derechos feudales mas irritantes por Don Fernando el Católico en su sentencia de 21 de Abril de 1486, se levantó un antagonismo entre el Conde de Pallars y el propio rey, y hubo conatos de rebelion en Sort y sus pueblos contra el Soberano que de pronto fueron sofocados; pero en 1488 volvieron á reproducirse alzándose en armas el Conde de Pallars, tomando á sueldo y servicio suyo tropa francesa. Envió el rey Católico al Conde de Cardona á combatirle con tropas que llegaron á Arcalis para ocupar á Sort, que no pudiendo resistir con su castillo á las tropas del de Cardona se rindió á éste sin grandes combates. Sort desde aquella sazon perdió sus Condes, porque huyéndose éstos á Francia por mas que se fortificasen antes en el castillo de Valencia de Aneo y allí se defendiesen con el mayor valor, Doña Catalina su esposa, y Doña Violante su suegra, despues de algunos dias fueron tomados sus fuertes y desposeidos del Condado sus anteriores dueños. Habia prestado para estos gastos y otros el de Cardona al rey 50.000 libras y agradecido á estos servicios el mismo rey Católico, segun documento que tenemos á la vista vendió el Condado de Pallars con todos sus derechos á favor de Don Ramon Folch, el mismo Conde de Cardona en 1491 ante el notario Felipe Clemente. Desde entonces el Condado de



quesat, sia en odi als antichs Comptes, sia pera donar mes importancia á la casa de Cardona. Com se vulla, Sort vingué á ser ab aquest motiu, capital indubtable del Marquesat de Pallars, tenint aquí als Comptes de Cardona, mes endevant Duchs y després sos descendents los Duchs de Medinaceli, son tribunal general jurisdiccional ab lo títol de procurador jurisdiccional del Marquesat de Pallars.

Se veu encara en las ruinas de aquest castell una grant obertura feta per l'artilleria dels sitiadors, artilleria que no degué de ser de grant alcans. Salvats d'aquell naufragi artístich encara poden contemplarse alguns trossos d'edifici, com son la finestra de la fatxada principal del palau y la porta, cual llindar traspasaren tantas vegadas, cenyint lo llorer de la victoria los valerosos Comptes y los caballers del Pallars.

Al front d'aquest tribunal hi hagué desde llavors lletrats distingits, qual acció y saber donaren bastant brilló á Sort com á capital del estat jurisdiccional, si be 'ls nobles tenian lo dret de ser jutjats y demanar en lo tribunal dels Veguers de Talarn, dintre de qual vegueria estava enclavat lo propi Marquesat, de quals presons y castell tingueren lo títol de alcaide los antecessors de la casa de Moner, obscurintse per la aussencia dilatada dels Marquesos son nom y poderiu.

Seguiren així las cosas y en lo sigle següent se veijé afligit Sort per un contagi, despoblantse casi alguns de sos pobles, y en aquell temps comensaren á figurar allí alguns apellidos importants, tals com las casas de Valencia, Subirá, Queralt y altres que constituían com una especie de cos militar, defensor permanent dels drets del país en oposició mes ó ménos dels drets jurisdiccional del Duch de Medinaceli y sos antecessors los Comptes de Cardona.

En lo sigle XVII ja no estava guarnit lo castell de Sort y 'l país se trobava tranquil, quan en 1640 regnant Felip IV, á causa dels errors polítichs de son govern portaren la guerra anomenada *dels segadors*, durant la cual se veijé Sort invadit varias vegadas y així mateix sa comarca. En ella estigueren Margarit y 'l canonge Clarís, fent no pocas exaccions, motivant la vinguda de las tropas del rey d'Espanya y que 's lliuessen alguns combats, passant los soblevats ja á Riba-

Pallars pasó á ser Marquesado, sea en odio de los antiguos Condes, sea para dar mas importancia á la casa de Cardona. Como quiera, Sort vino á ser, con este motivo, capital indudable del Marquesado de Pallars, teniendo aquí los Condes de Cardona, mas adelante Duques y despues sus descendientes los Duques de Medinaceli, su tribunal general jurisdiccional con el título de Procurador jurisdiccional del Marquesado de Pallás.

Se ven todavía en los restos de este castillo un gran boqueron abierto por la artilleria de los sitiadores, artilleria que no debió ser de gran alcance. Salvados de aquel naufragio artístico aun pueden contemplarse algunos trozos del edificio, como son las ventanas de la fachada principal del palacio y la puerta cuyo dintel traspusieron tantas veces cifiendo el laurel de la victoria los valerosos Condes y los caballeros del Pallás.

Al frente de este tribunal hubo desde entonces letrados distinguidos cuya accion y saber dieron bastante brillo á Sort como capital del estado jurisdiccional, si bien los nobles tenían el derecho de ser juzgados y pedir en el tribunal de los Vegueres de Talarn, dentro de cuya vegueria estaba enclavado el propio Marquesado, de cuyas cárceles y castillo tuvieron el título de alcaide los antecesores de la casa de Moner, oscureciéndose por la ausencia dilatada secular de los Marqueses su nombre y poderío.

Siguieron así las cosas y en el siglo siguiente se vió afligido Sort con el contagio, despoblándose casi algunos de sus pueblos y en aquel tiempo comenzaron á figurar allí algunos apellidos importantes tales como las casas de Valencia, Subirá, Queralt y otros que constituían como una especie de cuerpo militar, defensor permanente de los derechos del país en oposicion más ó ménos de los derechos jurisdiccionales del Duque de Medinaceli y sus antecesores los Condes de Cardona.

En el siglo XVII ya no estaba guarnecido el castillo de Sort y el país estaba tranquilo, cuando en 1640 reinando Felipe IV, los errores políticos de su gobierno trajeron consigo la guerra llamada de *los segadores*, durante la que se vió invadido varias veces Sort y su comarca. En ella estuvieron Margarit y el canónigo Clarís, haciendo no pocas exacciones, motivando la venida de las tropas del rey de España y que se librasen algunos combates, pasando los sublevados ya á



gorza, ja al Vall d' Aran, difundint lo pánich en abdós paissos ab sas vexacions. No 's terminá aquest sigle sens que varias alarmas de novas invasions de tropas extrangeras vinguessen á agitarlo y creyém que hagué llavors de restaurarse l' antich castell de Sort.

Durant la *guerra de successió* Sort y sa comarca feren un paper importantíssim, posantse lo país tot de part del Arxiduch; se constituí aquí un centro de resistencia á Felip V que prolongá bastant aquella guerra desastrosa. Posat al front del castell lo que després fou general y Compte, Don Francisco de Moner y de Miret, antecessor del autor d' aquestas líneas, organisá un campament de tropas, una columna que al principi, baix la acertada direcció del general Moragas de Sort, no sols evitá la vinguda de tropas filipinas, sino que prengué lo castell de la Seu de Urgell issant allí la bandera del Arxiduch. Moner se 'n baixá á la Conca de Tremp y quedantse Moragas en Sort, posaren tan á devoció del Arxiduch á abdós paissos, que funcionaren en ells las autoritats de aquest fins á la conclusió de la guerra, y encara fou precis que després d' ella vingués lo Marqués de Bona en 1719 á combatrer als miquelets del país, trabantse una batalla ab ells en las alturas de Tornafort prop del mateix Sort.

Restablerta la pau, cap rumor bélich deixaba ja sentirse, quán en temps de Fernando VI vingueren comissionats de la armada española á visitar los boscos seculars pallaresos en busca de fusta pera nostres barcos. N' extragueren alguna ab l' auxili de tramadas, y 'ls pins de Sort convertits en naus solcaren las aguas del Mediterrá y del Atlántich. Pero al fi perdé sos vinyats á consecuencia de las geladas y del escás preu dels caldos.

En 1753 una gran inundació vingué á afligir á la Vila de Sort y pobles riberenys del Noguera. Elevantse las aguas d' aquest per efecte dels arrastres y sediments y formantse en alguns punts com una especie de presa ó dics que crusaban tot lo riu, l' álveo d' aquest s' alsá de manera, que, segons sentirem á dir á nostres pares, que ho habían escoltat de boca dels vells, arribá á cinch metros mes en alguns punts sobre l' anterior.

La guerra de la república francesa atemorisá al país, pero no fou invadit per los extrangers. Y contant ab que 'ls

Ribagorza, ya al Valle de Aran, difundiendo el pánico en ambos países con sus vejaciones. No se terminó este siglo sin que varias alarmas de nuevas invasiones de tropas extrangeras viniesen á agitarlo y creemos que hubo entónces de restaurarse el antiguo castillo de Sort.

Durante la *guerra de sucesion* Sort y su comarca hicieron un papel importantísimo; poniéndose el país todo de parte del Archiduque, se constituyó aquí un centro de resistencia á Felipe V, que prolongó bastante aquella guerra desastrosa. Puesto al frente del castillo el despues general y Conde Don Francisco de Moner y de Miret, antecesor del autor de estas líneas, organizó un campamento de tropas, una columna que al principio bajo la direccion acertada del general Moragas de Sort, no solo evitó la venida de tropas filipinas, sino que tomó el castillo de la Seo de Urgel izando allí aquella bandera del mismo Archiduque. Moner se bajó á la Conca de Tremp y quedándose Moragas en Sort, pusieron tan á devocion del Archiduque ambos países que aquí funcionaron las autoridades de éste hasta la conclusion de la guerra, y aun fué preciso que despues de ella viniese el Marqués de Bona en 1719 á atacar los miqueletes del país, librándose una batalla con ellos en las alturas de Tornafort cerca de Sort mismo.

Restablecida la paz no se oía ya rumor bélico alguno, cuando en tiempo de Fernando VI, vinieron comisionados de la armada española á visitar los bosques seculars pallareses en busca de maderas para nuestros buques. Estragéronse algunas con auxilio de almadías, y los pinos de Sort convertidos en puentes de naves surcaron las aguas del Mediterráneo y del Atlántico. Mas al fin perdió sus viñedos á consecuencia de las heladas y del escaso precio de los caldos.

En 1753 una grande inundacion vino á afligir á la Villa de Sort y pueblos ribereños del Noguera. Elevándose las aguas de éste por efecto de los arrastres y sedimentos y formándose en algunos puntos como una especie de presas ó diques que cruzaban el río todo, el álveo de éste se levantó de manera que segun oimos á nuestros padres que lo oyeron de boca de los ancianos llegó á cinco metros más en algunos puntos sobre el anterior.

La guerra de la república francesa atemorizó al país, pero no fué invadido por los extrangeros, y contando con que



seria difícil á aquests lo penetrar en ell, se refujaren molts emigrats francesos, bisbes, arquebisbes y personatjes importants á quins dispensaren generosa hospitalitat.

Com allavors, durant la guerra anomenada de la *Independencia*, 's vejà Sort lliure dels francesos, puig que aquests no passaren de la Vall d' Aran, ni traspasaren la Conca de Tremp pera venir á ell. Mantinguerense així Sort y sos pobles baix la obediencia de las autoritats espanyolas, anant y venint á favor de la fidelitat dels naturals de Sort lo vocal de la Junta y Director del armament y defensa del Principat de Catalunya Don Cárlos Ramon de Moner y de Puget, avi del que escriu estas líneas.

Acabada la guerra y no tenint Sort feya ja molts anys castell, ab motiu de la pau, comensaren pera la Vila una série de funestas vicissituds durant totas y quiscuna de nostras discordias civils. Aquí hi hagué combats entre 'ls voluntaris realistas y las tropas lliberals ó entre Romanillo y Gurrea en 1822 y 23; entre Gurrea, Mina y Baró de Mer y altres generals de Isabel II, Camas-crués, Ros d' Eroles, Compte d' Espanya y altres gefes carlistas en los anys 1835 y següents de la guerra civil dels set anys. En lo país se lliuraren varias lluytas entre Montemolinistas é Isabelins en 1848 y en 1855, distingintse á favor del Govern de Madrid en totas ellas lo Coronel natural de Sort Don Francisco Periquet. En 1846 estigué en ella l' infant Don Enrich.

En 1867, una columna de republicans manada per lo general Contreras, s' apropiá, pero no arribá á Sort. En 1870 prengueren part varios paisans en la insurrecció republicana contra 'l govern provisional de Madrid, passant los senyors Llorens y Castejon ab altres homes republicans en direcció á Fransa. En 1873 comensá la guerra civil última, recorrent lo país diferents generals del govern y varios gefes carlistas, entre altres lo senyor Dorregaray que deixá darrera seu no pochi quebrantos econòmichs ab la exacció tant apremiant que feu de diners y queviures, ab especialitat en Sort.

Aquesta Vila es cap del partit judicial de son nom desde l' any 1835 y te jutjes de primera instancia avuy día que també ho son de instrucció criminal; la iglesia parroquial es elegant, ab un esbelt campanar sexagonal imitació del renaixement, de construcció moderna. Dos es-

les seria difícil á éstos penetrar en él, se refugiaron muchos emigrados franceses, obispos, arzobispos y personatjes importantes á quiénes dispensaron generosa hospitalidad.

Como entónces, durante la guerra llamada de la *Independencia*, se vió Sort libre de los franceses, pues que éstos no pasaron del Valle de Aran, ni traspasaron la Conca de Tremp para venir á él. Mantuviéronse así Sort y sus pueblos bajo la obediencia de las autoridades españolas, yendo y viniendo á favor de la fidelidad de los naturales de Sort, el Vocal de la Junta y Director del armamento y defensa del Principado de Cataluña, Cárlos Ramon de Moner y de Puget abuelo del que esto escribe.

Fenecida la guerra, y no teniendo hacia muchos años castillo Sort por causa de la paz, se abrió para la Villa una série de vicisitudes funestas durante todas y cada una de nuestras discordias civiles. Aquí hubo combates entre los voluntarios realistas y las tropas liberales ó entre Romanillo y Gurrea en 1822 y 23; entre Gurrea, Mina, y Baró de Mer y otros generales de Isabel II, Camas-crués, Ros de Eroles, Conde de España, y otros jefes carlistas en los años 1835 y siguientes de la guerra civil de los siete años. En el país se libraron pequeños combates entre Montemolinistas é Isabelinos en 1848 y en 1855, distinguiéndose á favor del gobierno de Madrid en todas ellas el coronel natural de Sort Don Francisco Periquet. En 1846 estuvo en ella el infante Don Enrique.

En 1867 una columna de republicanos mandada por el general Contreras se acercó pero no llegó á Sort. En 1870 tomaron varios paisanos parte en la insurreccion republicana contra el gobierno provisional de Madrid, pasando los señores Llorens y Castejon con otros hombres republicanos en direccion á Francia. En 1873, comenzó la guerra civil última, recorriendo el país diferentes generales del gobierno y varios jefes carlistas, entre otros el señor Dorregaray que dejó en pos de sí no pocos quebrantos económicos por la exaccion mas premiosa que hizo de dinero y víveres con especialidad en Sort.

Esta Villa es cabeza del partido judicial de su nombre desde el año 1835, y tiene jueces de primera instancia hoy día que tambien lo son de instruccion criminal, posee una elegante iglesia parroquial con un esbelto campanario sexagonal imitacion del renacimiento, de construc-



colas una de noys y altra de noyas molt concorregudas á pesar de que sa població no arriba á dos mil ánimas, procuran la ilustració de la infancia. Conserva desde 'ls temps mes remots un pont, part de pedra, sobre 'l riu Noguera, la part de fusta es suplement de las moltas trenaduras que ha sofert ab ocasió de las guerras indicadas. Son pervindre rissuenyo se funda en la carretera que ja está en construcció, y ha de juntarla ab Lleyda per Tremp y Artesa, ab la Seu d' Urgell que está aprobada, y ab la Vall de Aran y Fransa, que es continuació de aquella; pero mes que tot ab la vía férrea de la Conca Pallaresa. Sense aquestas vías de comunicació no es possible que Sort prosperi, ans bé es molt probable que vaji decayent de día en día, com los restos de son castell, avuy cementir, símbol l' un de sas gloriosas tradicions y expressió l' altre de sos infortunis.

JOAQUIN MANUEL DE MONER.

Sort 15 de Juliol de 1883.

cion moderna. Dos escuelas, una de niños y otra de niñas, muy concurridas á pesar de que su poblacion no llega á dos mil almas. Conserva desde los tiempos mas remotos un puente parte de piedra sobre el rio Noguera, la parte de madera es suplemento de las muchas cortaduras que ha tenido con ocasion de las guerras indicadas. Su porvenir risueño se funda en la carretera que ya está en construcion, que ha de unirle con Lérida por Tremp y Artesa, con la Seo de Urgel que está aprobada y con el Valle de Aran y Francia, que es continuacion de aquella; pero mas que todo con la vía férrea de la Cuenca Pallaresa. Sin estas vías de comunicacion no es posible prospere Sort, antes bien es muy probable que vaya decayendo de día en día, como los restos de su castillo, hoy cementerio, símbolo el uno de sus gloriosas tradiciones y espresion el otro de sus infortunios.

JOAQUIN MANUEL DE MONER.

Sort 15 de Julio de 1883.